

Letras Orureñas

Vadik Barrón Rollano

Vadik Barrón Rollano, joven creador dedicado a la poesía, la música y el teatro. Nació en Moscú, Rusia el 24 mayo de 1976. Desde muy joven fijó su residencia en Oruro, donde ha desarrollado su labor creativa. Entre 1995 y 1997 fue miembro de la agrupación teatral "El silencio", donde participó en la publicación del poemario "La poemarium". En los años 96 y 97 formó parte de Abisal, una banda de música, para luego formar parte de Aisha, grupo con el cual tiene grabado un cd ("Aisha en vivo"). Realizó un curso de literatura hispanoamericana en La Habana Cuba y tiene tres poemarios inéditos: Los invertebrados (1996), Letargos (1997) y Autobiografía del otro (2000).



Un día como hoy zarpé del Puerto de Palos
a descubrir el continente de tu vientre,
(con cinco sentidos a falta de tres carabelas,
con ansias de colores en lugar de tripulación)
un día como hoy he simulado ser otro
para tenerte más de una vez.

Hoy enrolló de nuevo el yo-yo,
aprendo a decir casa,
solicito al espejo el perdón
por serle infiel y dejo en tinta
lo que mi vida escribe,
diario canto sin nombre,
carrera de cangrejos, espera:
perfecta cronología de los pasos.

He inventado un espejo
en el aire a través del cual
paso mis manos y las dejo tocar el reflejo.
Mis manos, sin embargo,
no han logrado nada excepto
un muñequito con la sonrisa
semi borrada del rostro.
La cefalea me encuentra
Sin manos, rendido,
Llorando
Ante los juguetes en desorden.

Como no soy insecto ni ave
volar me ha resultado agotador.
Ahora tengo que remendar mis huesos,
cerrar las heridas que me abrieron
las miradas curiosas de los ángeles;
debo galvanizar mis cabellos,
recauchutar mis sueños y
secar el sudor de mi frente.

Le escribiré una carta a Icaro
contándole mi hazaña y él verá
y él leerá y él sabrá
que así, muerto como estoy
llegué más allá de mis alas, alto,
donde habitan los colores del día y de la noche
allá donde me hice pedazos por primera vez
tratando de tirar del manto de dios.

Desde lo alto
de una ciudad incompleta
un ave puede ver todas las tejas
(el ladrillo aturde)
su asunto radica en controlarse o bien
liberarse del stress en una
caída en picada, al vacío
a la acera
como si nada y aprender que las aves
también
mueren como perros.